

INFORME DE CONCLUSIONES Y ACCIONES PROPUESTAS
DERIVADAS DE LA CONFERENCIA *TURISMO Y CAMBIO
CLIMÁTICO*, CELEBRADA EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 2008 EN EL
HOTEL TIGAIGA DEL PUERTO DE LA CRUZ DE SANTA CRUZ DE
TENERIFE



Síntesis

El Cambio Climático no puede ser observado como un problema exógeno a la actividad empresarial desarrollada por el sector turístico. El turismo es una industria dependiente directa e indirectamente del clima. Desde el punto de vista estacional, los impactos del calentamiento global serán especialmente sentidos en la industria turística en la mayoría de las regiones del planeta. De ahí la importancia de promover líneas de cooperación e investigación para la comprensión de los impactos del cambio climático en los atributos y en el patrimonio natural y antropológico de los destinos más vulnerables.

El objetivo de este seminario es impulsar la cooperación entre instituciones gubernamentales, agentes de la industria e instituciones académicas y entidades no gubernamentales, para la realización de estudios de vulnerabilidad y de estrategias de adaptación que respondan a los impactos específicos del cambio climático en los destinos turísticos del archipiélago.

A este reto hay que añadir el hecho de que las políticas de lucha contra el cambio climático y los nuevos escenarios energéticos internacionales pueden tener impactos indirectos muy importantes en el sector. La energía es la base de múltiples procesos y productos que definen un producto turístico, especialmente en lo relativo a la movilidad turística y al confort climático. En este sentido, la competitividad y el atractivo de los destinos turísticos pueden ser muy vulnerables a las políticas de mitigación de gases invernadero y encarecimiento de la energía. Por tanto, empresarios, gobiernos y entidades no gubernamentales deben considerar los impactos que sobre el sector turístico pueda tener el diseño a nivel mundial y especialmente de la Unión Europea de las políticas de mitigación de gases de invernadero.

En todo caso, por su responsabilidad compartida, será fundamental que la industria - sector transporte, sector hotelero, tour operadores, agencias de viaje y guías turísticos - impulsen el uso de tecnologías y logísticas más respetuosas con el medio ambiente y con un uso más eficiente de la energía con el objeto de minimizar su contribución al cambio climático. Para ello, se deberá impulsar el máximo uso de energías renovables y los proyectos de movilidad sostenible a través de asistencia técnica y de incentivos económicos y fiscales, al tiempo que la industria - conjuntamente con asociaciones de consumidores y medios de comunicación - deberá desarrollar campañas que permitan incrementar la sensibilidad ambiental de la población local y de los turistas.



Reconocimientos:

Este informe forma parte del proyecto **Turismo Canarias 2020: Nuevos escenarios turísticos**, un ciclo de conferencias y de foros de debate sobre el papel de la competitividad y de la innovación en la sostenibilidad del turismo en Canarias. Organizado por Ashotel con la colaboración de la Consejería de Turismo del Gobierno de Canarias, la Agencia Canaria de Sostenibilidad y Cambio Climático, la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información y La Caixa.

Agradecemos la contribución de los participantes en la Conferencia Turismo y Cambio Climático celebrada en el Hotel Tigaiga del Puerto de la Cruz el 23 de Octubre de 2008

Participantes:

Noemi Padrón Fumero, Profesora del Departamento de Economía de las Instituciones, Estadística y Econometría de la Universidad de La Laguna y colaboradora de la Cátedra Fedea-Iberdrola de Economía y Cambio Climático

Murray Simpson, Investigador Asociado Senior de Oxford University Center for the Environment

Matías González Hernández, Profesor del Departamento de Análisis Económico de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y codirector de la Cátedra UNESCO de Planificación Turística de la ULPGC

José Ignacio Gafo, Consultor externo de la Agencia Canaria de Sostenibilidad y Cambio Climático

Adicionalmente, deseamos expresar nuestro agradecimiento a Irene Talg, Directora del Hotel Tigaiga del Puerto de la Cruz, a Alejandro Hidalgo, Director de Sostenibilidad de TUI AG España, y a Jaime Coello Bravo, Teniente de Alcalde y Concejales de Medioambiente del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz por su valiosa participación en la mesa de trabajo y su contribución al plan de acción.

Asimismo, ha sido decisiva la colaboración de Fátima Bravo de Laguna, Gustavo Cáceres, Pablo González y Enrique Padrón, del Departamento de Proyectos de Ashotel.

Reconocimiento especial merece el personal y la Dirección del Hotel Tigaiga por la generosa acogida de la Conferencia Turismo y Cambio Climático.

- Este informe ha sido elaborado por Noemí Padrón Fumero, Profesora del Departamento de Economía de las Instituciones, Estadística y Econometría de la Universidad de La Laguna, con la colaboración de Enrique Padrón Fumero, del Departamento de Calidad y Medio Ambiente de ASHOTEL.



<http://www.gobiernodecanarias.org/turismo/>



<http://www.gobiernodecanarias.org/cambioclimatico/>



<http://aciisi.itccanarias.org/agencia/>



<http://www.turismocanarias2020.es/>



Grupo de investigación en Economía, Medioambiente y Salud de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
<http://www.gi.ulpgc.es/ecomas>



www.ashotel.es



<http://www.lacaixa.es/>



www.asolan.es



www.feht.es

ÍNDICE

1. ¿PORQUÉ UNA CONFERENCIA SOBRE TURISMO Y CAMBIO CLIMÁTICO?	6
2. IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN CANARIAS.....	8
3. IMPACTOS DIRECTOS E INDIRECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL SECTOR TURÍSTICO DE CANARIAS.....	11
4. PROPUESTAS DE LA CONFERENCIA TURISMO Y CAMBIO CLIMÁTICO.....	13

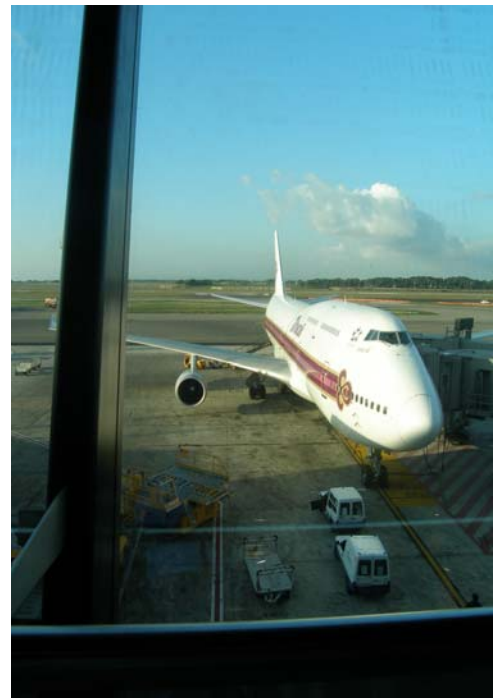


1. ¿Porqué una conferencia sobre Turismo y Cambio Climático?

El último informe del Panel Intergubernamental de Cambio Climático de las Naciones Unidas confirma que el aumento de las temperaturas observado desde mediados del SXX está originado por el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero. La concentración de estos gases, que resultan esencialmente del consumo de combustibles fósiles y los cambios en los usos del suelo y la deforestación, continuará aumentando por encima de las tasas actuales a lo largo de este siglo generando, por tanto, una aceleración del cambio climático. Las estimaciones más probables indican un aumento de la temperatura global de la superficie terrestre de entre 1,8°C y 4°C y un aumento del nivel del mar de hasta un metro para finales del SXXI. Sin embargo, la manifestación de estos cambios en las distintas regiones del planeta puede ser de lo más diversa, compleja y, en determinados casos, crítica.

El calentamiento global supone, más allá de los impactos locales previsible, un riesgo considerable para el desarrollo económico y la estabilidad política de muchas regiones del planeta. Además, los riesgos para la seguridad nacional e internacional pueden verse intensificado ante escenarios de calentamiento más severos. El aumento de los niveles de incertidumbre y de los procesos de inestabilidad y de crisis económica a nivel mundial no es una buena señal para sectores como el turismo.

En este contexto, la 2ª Conferencia Internacional de Davos de la UNWTO sobre Turismo y Cambio Climático (Octubre de 2007) asumió la necesidad de responder con urgencia a los retos que plantea el cambio climático en el sector turístico a nivel mundial. Estos retos pueden sintetizarse en cuatro líneas de acción:



El sector de la aviación, principal agente económico turístico al que se dirigen las políticas de mitigación.

1. *El sector turístico debe reconocer que el clima es, directa e indirectamente, uno de los recursos más importantes en el desarrollo de su actividad. Su influencia en la definición del destino, la duración de las temporadas y de los atributos ambientales que lo conforman es determinante en todas las regiones del planeta. La competitividad y la rentabilidad de los destinos turísticos puede verse afectada por cambios sensibles en las preferencias climáticas de los turistas y por cambios en los costes del sector, particularmente en los de climatización, riego y seguros.*

2. *El sector turístico debe fomentar junto con el resto de organizaciones e instituciones acciones de adaptación a los impactos del cambio climático.* Una mayor frecuencia de extremos climáticos puede dar lugar a un aumento en los daños sobre las infraestructuras, nuevos planes de emergencia y evacuación e interrupciones en la actividad empresarial. Al mismo tiempo, el sector debe considerar los impactos indirectos que sobre la actividad pueda ocasionar una menor disponibilidad de agua, pérdida de biodiversidad y de paisaje, la erosión y pérdida de costa o la mayor incidencia de enfermedades tropicales.
3. *El sector turístico debe considerar su contribución a la emisión de gases de efecto invernadero a través de las distintas actividades productivas, propiciando medidas voluntarias que contribuyan a mitigar dichas emisiones.* El desarrollo de planes de eficiencia energética en el sector, la promoción del uso de las energías renovables y el apoyo a sistemas de movilidad sostenibles son acciones que pueden reducir la contribución del sector a las emisiones globales al tiempo que contribuyen a sensibilizar a los turistas y a la población local.
4. *El sector turístico debe examinar los impactos indirectos derivados de la implementación de las políticas globales energéticas y de lucha contra el cambio climático, particularmente aquellas relacionadas con las emisiones del transporte aéreo.* Cambios en los precios del transporte pueden incidir en la estructura de mercado del sector y afectar a corto plazo la demanda de distintos destinos.



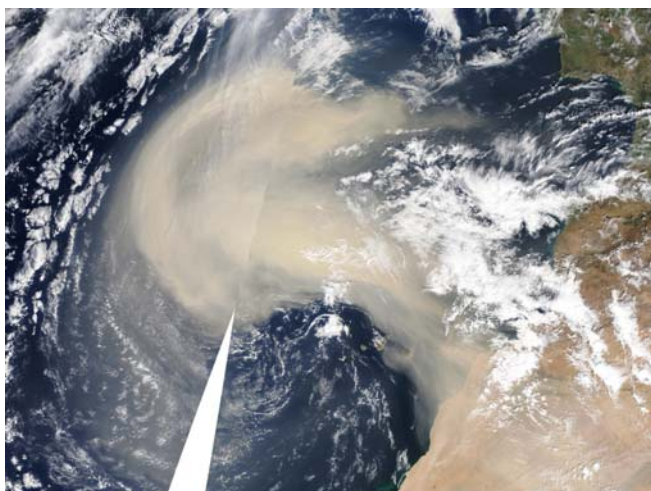
La consecución de los objetivos de integración de las energías renovables establecidos en el PECAN es decisivo.

Si bien los impactos del cambio climático en cada región deben ser estudiados en profundidad para identificar las prioridades y permitir las estrategias que contribuyan a incrementar la capacidad de adaptación del sector en cada uno de los destinos, una de las realidades más aceptadas es que los destinos insulares y, especialmente aquellos situados en el Caribe, en el Océano Índico o en la Micronesia, son muy vulnerables a estos impactos. Por ello, los impactos sobre un destino turístico pueden depender también de la incidencia en otros destinos competidores.

2. Impactos globales del Cambio Climático en Canarias

La incidencia del cambio climático en el archipiélago puede ser significativamente distinta – a la que pueda tener en la Europa continental. **Factores geográficos diferenciales como la insularidad, la latitud y su cercanía al continente africano** incrementan la incidencia del aumento en el nivel del mar y ligeramente la probabilidad de sufrir fenómenos meteorológicos extremos. Al mismo tiempo, estos factores pueden contribuir, en la segunda mitad de este siglo, a la incidencia de enfermedades relacionadas con la alimentación y con el clima, y aumentar la probabilidad de propagación de enfermedades tropicales.

La **lejanía del continente europeo** y, por tanto, de los centros administrativos y de los factores de producción que contribuyen al desarrollo económico de la región, condiciona los niveles de competitividad y la estructura de costes de nuestro sistema económico y puede reducir la capacidad de reacción ante eventuales emergencias, todo ello agravado por el extracoste que las políticas de mitigación de gases de efecto de invernadero van a producir sobre el coste del transporte aéreo y marítimo.



Tormentas de arena sobre las Islas Canarias, uno de los fenómenos meteorológicos cuya probabilidad puede verse incrementada

Junto a estos factores, nuestra enorme **riqueza natural y la gran biodiversidad** de múltiples ecosistemas marinos y terrestres, en los que tenemos una gran cantidad de endemismos, nos hace más vulnerables a los impactos del cambio climático. La reducida dimensión de los ecosistemas, la presión y la fragmentación a la que se ven sometidos por efecto de la densidad de población y la intensidad y cambio de los usos del suelo, así como la presión en el uso de recursos naturales y los procesos de erosión y desertificación, reducen la capacidad de adaptación de los ecosistemas y la supervivencia de especies ante el calentamiento global.

Dos sectores ambientales clave en el desarrollo de la región son especialmente vulnerables a los impactos económicos y ambientales del cambio climático: **la energía y el agua**. Por un lado, la fuerte dependencia de fuentes de energía fósil de los sistemas energéticos insulares sitúa la estructura energética actual del archipiélago canario en una de las más vulnerables de Europa. Por otro, el doble aislamiento de los sistemas energéticos insulares incrementa los riesgos de cortes en el suministro ante posibles eventualidades y aumenta los costes de producción. En este sentido, el binomio energía y agua es especialmente relevante y vulnerable en la región. Si bien el cambio climático puede incidir directamente en la aportación y en la calidad de las aguas, reduciendo el aporte de precipitaciones o la capacidad de aprovechamiento de las mismas, la debilidad de nuestros sistemas energéticos aumenta la vulnerabilidad de los sistemas de producción industrial de agua para el abastecimiento urbano y agrícola. La presión actual sobre las reservas de agua de los acuíferos en algunas islas y la dependencia absoluta en otras de la producción de agua desalada sitúan al binomio energía y agua como uno de los desafíos más importantes en la planificación económica regional.

Mención especial ante los escenarios de cambio climático que se barajan a nivel internacional merecen dos sectores fundamentales en la actividad económica del archipiélago – el sector agrario y el sector turístico – tanto por el papel que juegan en el desarrollo económico de la región como por su especial vulnerabilidad a los impactos del cambio climático. La UE estima que los rendimientos agrícolas habrán caído entre el 1,9% y el 22,4% en el horizonte del 2080 en los países del sur de Europa, según las regiones, debido a la reducción del periodo de crecimiento de las plantas a causa del calor. Las regiones del norte de Europa, por el contrario, se beneficiarán de unas mejoras de sus rendimientos agrícolas comprendidas entre el 2,8% y el 70%, gracias a la prolongación de la estación de crecimiento y al alargamiento de la temporada sin hielo en el campo.

Si bien la contribución directa del sector agropecuario a la renta que se genera en el conjunto de la economía regional no es mayoritaria, el papel de todas las actividades en el ámbito rural es fundamental en la conservación del territorio, su paisaje y acervo cultural. Contribuye como complemento o única fuente de renta a la sostenibilidad económica de numerosos municipios al tiempo que favorece la conservación de los recursos forestales y ecosistemas de la región, favoreciendo por tanto

el desarrollo de otros sectores como el turismo, especialmente en el ámbito rural.

Por otro lado, alrededor de 100 millones de personas se desplazan cada año del norte de Europa hacia el sur del continente en busca de sol, mar y playa en el Mediterráneo y en el archipiélago canario. Esos turistas gastan unos 100 Billones de euros por año en esos viajes y estancias. Numerosos estudios indican que esa masiva migración anual turística cambiará progresivamente a lo largo de este siglo debido al



Pilas de Compost Aeróbico en el sur de Tenerife con restos de poda de jardines turísticos, una oportunidad de sinergia entre sectores (Turismo-Agricultura) que incrementaría la eficiencia de la gestión de los residuos insulares.

aumento de las temperaturas que se registrarán en verano en el Mediterráneo y las posibles dificultades de disponibilidad de agua. El turismo de playa, durante períodos progresivamente más largos de tiempo, se desplazará hacia el norte, hasta el Mar del Norte o incluso el Mar Báltico, lo que podría generar pérdidas millonarias para los sectores turísticos de países como España. Si bien la contrapartida positiva para el sector turístico de la zona mediterránea que las condiciones climáticas mejorarán en primavera y otoño, esta ventaja puede tener un impacto limitado en función de las preferencias por otros destinos más cómodos climáticamente.

La industria turística del archipiélago constituye desde hace algunas décadas el motor más estable y sostenible de la economía canaria, especialmente si tenemos en cuenta la coyuntura económica y financiera en la actualidad. Su capacidad para absorber estos shocks y adaptarse rápidamente a los cambios en los mercados turísticos globales debe hacernos reflexionar en dos direcciones: por un lado, la necesidad de reforzar su posición competitiva en el entorno internacional y, por otro, la necesidad de incrementar su capacidad de adaptación a los impactos directos e indirectos del cambio climático. De forma complementaria, el sector debe estar capacitado para absorber y reaccionar ante cambios estructurales importantes en los costes energéticos y de movilidad, teniendo en cuenta que las políticas europeas e internacionales de mitigación de gases de efecto invernadero pueden modificar la competitividad de los destinos turísticos a nivel mundial.



Tailandia, uno de los destinos turísticos asiáticos que más puede sufrir los efectos del Cambio Climático y que más invierte en investigación relacionada con el mismo

Como en otras regiones del planeta, el Gobierno regional debe apoyar y estimular la realización de estudios científicos que mejoren el conocimiento sobre la naturaleza de los impactos del cambio climático en el conjunto de la región y, dentro de lo posible, en cada una de las islas. A pesar de la complejidad que conlleva la tarea de elaboración de escenarios climáticos regionales, es prioritario que las instituciones políticas, académicas y empresariales de la región – por su situación geopolítica y sus condiciones geográficas – manejen información mucho más precisa sobre

la evolución de las variables determinantes: aumento de las temperaturas, variación de las precipitaciones y aumento del nivel del mar. Adicionalmente, debe incrementarse el nivel de conocimiento sobre la mayor incidencia de eventos climáticos extremos como lluvias torrenciales, olas de frío o de calor, y tormentas tropicales o huracanes, y su posible incidencia en el territorio,



Venecia es una de las principales ciudades flotantes en poner en marcha un plan de prevención de crecidas. El MOSE, un sistema de barreras se construye en la actualidad y se espera entre en funcionamiento en 2013

las infraestructuras y los ecosistemas de las islas. Por ello, nos congratula que la agencia Española de Meteorología haya comenzado a profundizar en los escenarios climáticos regionalizados de Canarias.

Independientemente de estos esfuerzos, la realización de estudios que – de abajo a arriba – identifiquen la vulnerabilidad social, ambiental y económica en distintos ámbitos en relación a los impactos potenciales del cambio climático puede contribuir a corto plazo a integrar en la planificación regional y en los distintos ámbitos empresariales factores de incertidumbre y de riesgo en la toma de decisiones.

Este conocimiento es fundamental para identificar la vulnerabilidad del sistema ambiental, social y económico de la región y, por tanto, para diseñar cualquier estrategia de adaptación al cambio climático. La incidencia del cambio climático en Canarias dependerá en gran medida de los esfuerzos que se realicen para incrementar la capacidad de adaptación a los nuevos escenarios climáticos.

Finalmente, a los impactos directos del cambio climático en Canarias hay que añadir los esfuerzos a realizar en materia de mitigación de emisiones. La contribución regional a los planes nacionales de mitigación de gases de efecto invernadero ha quedado plasmada en el Plan de Mitigación 2008-2015 incluido en la Estrategia Canaria de Lucha contra el Cambio Climático, con más de 200 medidas a desarrollar en la Comunidad Autónoma. Con un presupuesto inicialmente estimado de más de 1.000 millones de Euros para el periodo 2008-2015, el Plan de Mitigación refleja un conjunto de ambiciosas acciones desarrolladas a través de los Planes Sectoriales y dirigidas a aumentar la eficiencia energética y la presencia de las energías renovables en los sistemas eléctricos insulares, así como una decidida apuesta por integrar la sostenibilidad y la mitigación de emisiones en el comportamiento diario del Gobierno y la sociedad de Canarias.



Benijos, costa Norte de Tenerife

3. Impactos Directos e Indirectos del Cambio Climático en el Sector Turístico de Canarias

El cambio climático puede incidir de forma muy directa en la actividad turística de la región. Por su conexión directa al medio natural y al clima, el turismo es considerado – junto a otros sectores económicos como agricultura, seguros, energía y transporte – uno de los sectores más sensibles a los cambios en el clima. La ausencia de estudios precisos sobre los posibles impactos del

cambio climático en el archipiélago limita contenidos pormenorizados en este sentido. Sin embargo, la Estrategia Canaria de Lucha contra el Cambio Climático apunta los siguientes factores como posibles manifestaciones de impactos a nivel regional:

- Subida de la temperatura media anual de hasta 1°C y reducción de las aportaciones por precipitación de hasta un 15% para el año 2040.
- Aumento del nivel del mar lo que puede incidir gravemente sobre determinadas infraestructuras como playas, marinas, suministros de agua y electricidad e incluso afectar a algunas zonas residenciales
- Mayor incidencia de la intrusión marina en los acuíferos por aumento del nivel del mar y menor disponibilidad de agua.
- Riesgo de catástrofes climáticas y, en general, de catástrofes naturales, que penalizan la actividad turística.
- Riesgo de variación de los vectores de enfermedades tropicales y aumento de la incidencia de alergias y enfermedades respiratorias relacionadas con procesos de contaminación atmosférica (incidencia de inversiones térmicas y polvo africano).
- Alteraciones, degradación y desaparición de ecosistemas ricos en hábitats y en biodiversidad.
- Aumento de los procesos de erosión que pueden alterar las infraestructuras de la costa y modificar las condiciones de formación de las playas.

A corto plazo debe prestarse atención a posibles cambios en los condicionantes de la demanda turística en origen y a los impactos de las políticas de mitigación de gases invernadero.



Oleaje en la costa sur de Tenerife

La evidencia que podemos extraer de los estudios realizados sobre el impacto del cambio climático en los patrones de la demanda turística a nivel global es la siguiente. En las próximas décadas se producirá una redistribución geográfica y temporal de la demanda turística. Se anticipa un aumento de la demanda de los destinos situados en las latitudes del norte y zonas elevadas y de montaña. Los turistas del norte de Europa pasarán mayores temporadas de

vacaciones en su propio país. Sin embargo, es posible también que amplíen sus estancias durante el invierno en zonas más templadas en la medida en que se extremen las temperaturas durante esta temporada.

En definitiva, parece probable que la demanda turística reaccione más ante el impacto global del cambio climático en un destino que ante cambios específicos de las condiciones climáticas. En este sentido, el aumento de los riesgos asociados a eventos climáticos extremos que puedan dañar la infraestructura turística y complementaria y de aquellos que puedan afectar a la salud del destino y su entorno, debe inducir a los agentes implicados en el sector a desarrollar planes integrales de emergencia y de evacuación adecuados a dichos niveles de riesgo.

Pero no todos los impactos tienen porqué ser negativos. Identificar las vulnerabilidades y la capacidad de adaptación al cambio climático permitiría aprovechar nuevas oportunidades de negocio y nuevos potenciales de inversión en el sector. El sector turístico debe comenzar a integrar en su planificación y en el desarrollo de sus actividades distintos retos relacionados con los nuevos escenarios climáticos. Uno de ellos es la posibilidad de cambiar progresivamente el atractivo de Canarias desde la temperatura hacia la luz en invierno.

Finalmente, la inclusión del transporte aéreo en el Esquema de Comercio de Emisiones de Carbono de la UE a partir del 2012 puede incidir directamente en los precios relativos del transporte aéreo en Europa y, por tanto, en la competitividad de destinos turísticos de media distancia (4-5 horas) como los de Canarias. A medio plazo, la UE prevé también incluir el transporte marítimo y otros sectores emisores. La combinación de estos incentivos puede tender a reducir la competitividad de estos destinos turísticos. Sin embargo, parece razonable pensar que la capacidad de adaptación de la industria a estos nuevos escenarios – alojamientos y tour operadores, principalmente – puede lograr redefinir los productos turísticos. Un ejemplo de tendencia en la adaptación del sector puede ser el aumento del periodo de estancia de los turistas en un destino que, inevitablemente, sufre un incremento del coste de la movilidad aérea.

Por ello, en la Estrategia Canaria de lucha contra el cambio Climático se propone la creación de un “Fondo offset de emisiones aéreas de Canarias” que trate de crear una potente herramienta de marketing en esta dirección.

4. Propuestas de la Conferencia Turismo y Cambio Climático

La industria turística de Tenerife es plenamente consciente de la amenaza que supone a nivel planetario el cambio climático. Ninguna actividad permanecerá al margen de los impactos económicos y socio-ambientales que se derivan de los escenarios de calentamiento global y de eventos climáticos extremos. La vulnerabilidad de los flujos turísticos a nivel internacional ante cambios en los atributos de los destinos de sol y playa y la responsabilidad compartida del sector ante el esfuerzo de mitigación de gases invernadero que deben realizar todos los sectores económicos son dos elementos críticos en la necesidad de adaptación del sector.

La pérdida de competitividad en los últimos años del sector turístico en Canarias está relacionada con su grado de madurez, la obsolescencia y la congestión de algunas infraestructuras, y con un exceso de oferta en planta alojativa provocada por la estabilización del número de visitantes. En este sentido, los esfuerzos actuales para la redefinición del producto turístico en base a la rehabilitación de la planta alojativa, al incremento de la oferta complementaria y a la conservación del paisaje y de los recursos naturales (conservación del atractivo natural de los destinos) deben tratar de integrar los nuevos retos que impone el cambio climático y los cambios en las preferencias de los turistas. Por tanto, toda iniciativa de adaptación de los destinos turísticos de Tenerife (o Canarias?) a los impactos del cambio climático debe ir acompañada de dos soportes fundamentales: **la sostenibilidad y la autofinanciación.**



Complejo Eco-Turístico en Mykonos, Grecia

En primer lugar, los objetivos de desarrollo en la región deben estar condicionados a la sostenibilidad de los destinos. Tanto la presión ambiental que ejerce el destino sobre los recursos naturales locales como la huella ecológica de las actividades relacionadas con el producto turístico condicionan la sostenibilidad de los destinos en la actualidad.

En segundo lugar, las estrategias de adaptación y de sostenibilidad de los destinos turísticos deben ir acompañadas de estrategias de comercialización y de marketing que permitan diferenciar el producto turístico en un mercado cada vez más exigente con los estándares ambientales del destino al tiempo que se rentabilizan las inversiones públicas y privadas que contribuyen a disminuir los impactos ambientales y la huella ecológica del destino.

Con este marco de actuación, los participantes en la Conferencia Turismo y Cambio Climático celebrada el martes 23 de octubre de 2008 en el Hotel Tigaiga del Puerto de la Cruz acordaron impulsar seis propuestas que se sintetizan a continuación.

1. Poner en práctica una experiencia piloto con valor demostrativo: ***El Puerto de la Cruz como Destino Neutral de Carbono.***
2. ***Promover distintos proyectos de investigación*** que contribuyan a mejorar la información disponible sobre los impactos del cambio climático en los atributos de los destinos turísticos de Tenerife y evaluar los posibles cambios en las preferencias de los turistas bajo los escenarios de cambio climático en los países de origen.

3. **Promover estrategias de comunicación** que reflejen adecuadamente los esfuerzos del sector en la lucha contra el cambio climático como parte de una **estrategia integrada de marketing** que mejore nuestra posición competitiva.

4. **Vincular** los esfuerzos que están realizando las administraciones locales y regionales en **la rehabilitación de los destinos turísticos y en medidas de mitigación**, así como las inversiones que realiza el sector en la actualidad en la renovación de la planta alojativa y diseño de la oferta complementaria, en eficiencia energética y en energías renovables, al movimiento mundial a favor de un desarrollo turístico protector del clima: **Climate Neutral Tourism**.



Casco Antiguo del Puerto de la Cruz, Tenerife

5. **Promover la creación de redes de investigación y de clusters de empresas** que impliquen a todos los actores relevantes en la definición un modelo turístico que favorezca la mitigación y la adaptación al cambio climático (administración local, sectores productivos y emprendedores, tour operadores, sector alojativo y de la restauración, universidades y otros actores sociales).

6. Dinamizar e integrar fuentes de financiación de iniciativas a favor de un desarrollo turístico responsable con el clima que permitan impulsar el diseño de proyectos pilotos, proyectos de innovación en el sector, y campañas de sensibilización de la población local y de los turistas.



Costa de Martiánez, Puerto de la Cruz, Tenerife